

ARTICULO

Salud neonatal: Una agenda pendiente con los niños

Paul Martin
Representante de UNICEF en el Perú

El Perú es un país que ha cumplido largamente con el objetivo de desarrollo del milenio relacionado a la disminución de la mortalidad infantil; los últimos 20 años han representado una disminución del 64% en las muertes menores de un año. No obstante, la muerte neo-natal representa poco menos de 5,500 defunciones anuales en menores de un mes.

La mitad de esas muertes ocurren durante los primeros días de la vida de esos niños, y sus causas se vinculan a la atención del parto y del recién nacido. La otra mitad sucede en las cuatro primeras semanas de la vida debido a prácticas inadecuadas en el cuidado de los bebés, especialmente en los prematuros.



Una vez más los problemas más frecuentes se presentan en el ámbito rural en donde la tasa de mortalidad neo natal supera en más del 50% la de zonas urbanas. Lo dramático es que las causas de la mortalidad podrían evitarse si se aplicaran cuidados sencillos desde el embarazo de la madre, durante el parto y en las primeras semanas posteriores al nacimiento del bebé.

La falta de lactancia materna exclusiva, el abrigo inadecuado, las malas prácticas de higiene, el no reconocimiento temprano de complicaciones y el uso tardío de los servicios de salud inciden directamente en las condiciones de vida y de muerte de estos niños.

Otro aspecto que merece reflexión es la calidad de vida de quienes sobreviven. Se estima que por cada muerte neo-natal hay entre cinco y seis niños cuya calidad de sobrevivencia y potencial de desarrollo estarán severamente cuestionados.

Frente a los incuestionables avances peruanos en materia de salud infantil, ¿qué debe hacerse para evitar estas muertes y para asegurar la calidad de vida y oportunidades de desarrollo de los niños? La muerte de un recién nacido tiene rostro de exclusión, y es en su mayoría indígena, razón por la que las

ARTICULO

intervenciones en los hogares requieren considerar las percepciones, conocimientos y prácticas que tienen las familias con sus recién nacidos.

Un estudio reciente hecho por UNICEF y el ministerio de Salud en zonas rurales de los andes cusqueños y apurimeños, así como en la región de Amazonas señala la necesidad de que los niños cuando vienen al mundo accedan a fuentes de calor tanto en los servicios de salud, como en su hogar. Se requiere que nazcan en condiciones de seguridad, pues la hipotermia y la falta de higiene siguen siendo motivo de desnutrición y muerte.

La calidad de la supervivencia y desarrollo está también relacionada con la lactancia materna exclusiva. Lamentablemente un reciente estudio hecho por el Ministerio de Salud demostró que los hospitales públicos y las clínicas privadas poco hacen para preservar este derecho, que no sólo provee al niño de los nutrientes necesarios y mejora la capacidad del cuerpo de producir defensas, sino que además conecta emocionalmente al niño con su madre. Lo vincula con el afecto y estimulación que son las bases para la inteligencia emocional de las personas.

Hay esfuerzos importantes que se están haciendo en el país por reducir la muerte neonatal, pero son todavía insuficientes. Debe mejorarse la cobertura, la calidad y la equidad en los servicios. Debe también invertirse en desarrollar habilidades en las familias para que aprendan a cuidar mejor a sus niños y a detectar tempranamente signos de alarma cuando los haya. Es preciso también estimular la responsabilidad social de las empresas e instar a aquellas que producen fórmulas lácteas a que cumplan con el Reglamento de alimentación infantil.

Con el apoyo de empresas como Corporación Wong y Saga Falabella, UNICEF ha emprendido una campaña en apoyo al ministerio de Salud, cuyo propósito es sensibilizar a la población de las grandes ciudades del país respecto a la muerte neonatal y a la posibilidad de evitar sus causas. Un sol para los niños es una campaña que quiere informar y comprometer a la población peruana sobre este problema, que con el esfuerzo de todos, puede empezar a revertirse.

Estas tareas comprometen al estado, a las organizaciones civiles, a las empresas, a la cooperación internacional y las propias familias peruanas. Esas 5,500 muertes neonatales no pueden seguir ocurriendo, son miles de oportunidades de vida que se pierden todos los años. Nos corresponde a todos involucrarnos, esto no debería pasar.

Para mayor información, por favor contactar a Marilu Wiegold, teléf. 613-0706, cel. 99757-3218, e-mail mwiegold@unicef.org y/o Henry Sánchez, teléf. 613-0712, cel. 99352-6943, e-mail hsanchez@unicef.org